



Lección 15: El real sacerdocio de los creyentes

Bienvenida y oración

Captar:

Contar: 1 Pedro 2:4-10

Considerar:

1. ¿Quiénes son los personajes en este texto?
2. ¿Cuáles son los objetos en este texto?
3. ¿Qué lugares están relacionados con el texto?
4. ¿Qué tiempos están relacionados con el texto?
5. ¿Cuál es el problema en el texto?
6. ¿Se soluciona el problema?

Consolidar:

1. ¿Cuál es el punto principal del texto?



2. ¿Qué pecado veo en este texto y confieso en mi vida?

3. ¿En qué versos y palabras del texto veo el amor de Dios hacia mí?

4. ¿Qué pediré que Dios obre en mí para poner en práctica su Palabra?

Reflexión en profundidad:

A. Mira cada palabra evangélica de 1 Pedro 2:9. Explica cada frase con tus propias palabras.

Linaje escogido:

Real sacerdocio:

Nación santa:

Pueblo adquirido por Dios:

Unas palabras de nuestra familia luterana:

Lee el siguiente resumen del sacerdocio universal de todos los creyentes. Escríbele una carta a un nuevo miembro del grupo animándolo como sacerdote distinguido de Dios que es.

«Creemos que cada cristiano es un sacerdote delante de Dios (1 Pedro 2:9). Todos los creyentes tienen el mismo acceso directo al trono de la gracia a través de Jesucristo, nuestro Mediador (Efesios 2:17-18). A todos los creyentes Dios les ha dado para su uso los medios de gracia. A todos los cristianos les toca anunciar las virtudes de aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9). En este sentido todos los cristianos son ministros, o siervos, del Evangelio. Dios quiere que todos los cristianos compartan el mensaje de salvación con otras personas (Mateo 28:19-20 y 10:32)» (En esto creemos, VII, 7).